



TEOLOGÍA · DOCTRINA · PREDICACIÓN

DOCTRINA DE DIOS (TEOLOGÍA PROPIA)

L 3.2 [pptx]

EL CONOCIMIENTO DE LA DEIDAD I

CONCEPTO CONOCIMIENTO [AT Y NT]
CONCEPTO DE INCOMPRESIBILIDAD
LA DEIDAD COMO MISTERIO

Job 36:26a He aquí, Dios es grande, y nosotros no le conocemos.
Sal 145:3 Grande es Jehová, y digno de suprema alabanza;
Y su grandeza es inescrutable.



EL CONOCIMIENTO DE LA DEIDAD I
LA COGNOSCIBILIDAD [Ro 1:19 γνωστός] DE DIOS I

El Concepto Bíblico de Conocimiento

¿Porqué definir conocimiento? “en castellano el término implica la acción y el efecto de conocer.”¹ Sin embargo, se debe esclarecer su trasfondo en el AT y NT, además de su significado teológico, para así poder entender que el conocimiento acerca de la Deidad va más allá del conocimiento de la razón natural, meramente teórico o intelectual. Entre las palabras bíblicas que se destacan en relación al concepto están las siguientes: conocer, conocimiento, reconocimiento, darse a conocer, entender, saber, etc. Sólo se analizarán de manera general algunos de estos términos, tanto en el AT como en el NT.

Trasfondo AT

El término más usado en el AT en relación a conocer es [*yada'*], que contiene el significado de conocer, comprender, saber y entender. Viene específica que el verbo aparece unas 1,040 veces en hebreo y arameo. En esencia el segundo significado, el cual es que interesa, significa saber por experiencia, un asunto puramente empírico.² En relación al mismo, R. Bultmann, expone:

El término hebreo [*yada'*], es más abarcante que la palabra griega conocimiento [...] Si bien se puede hacer hincapié en el elemento de la información [Sal 94: 11 Jehová **conoce** los pensamientos de los hombres, que son vanidad], se pone más atención al sujeto que conoce –el Señor- [...]; lo que constituye la realidad del conocimiento son los acontecimientos. [...] El

conocimiento de Dios, pues, es un reconocimiento de su gracia, de su poder y de sus exigencias, de modo que tenemos conocimiento, no como mera información, sino sólo en su ejercicio, en la experiencia. El conocimiento es un reconocimiento de los actos de Dios, un reconocer que Yavé es Dios [Dt 4:39 Aprende pues, hoy, y reflexiona en tu corazón que Jehová es Dios arriba en el cielo y abajo en la tierra, y no hay otro], y un honrar su nombre y hacer su voluntad. *En caso contrario no hay conocimiento real acerca de la persona de Dios y sus hechos redentores* [I Sa 2:12 Los hijos de Elí eran hombres impíos, **y no tenían conocimiento de Jehová**]; cf. [Is. 1:3 El buey conoce a su dueño, y el asno el pesebre de su señor; **Israel no entiende, mi pueblo no tiene conocimiento**] cf. [Sal 95:10 ...Pueblo es que divaga de corazón, **y no han conocido** mis caminos]. Por eso el conocimiento de Dios implica **el temor a Dios** [1 Re 8:43 para que todos los pueblos de la tierra **conozcan tu nombre y te teman**, como tu pueblo Israel]; cf. [Os 4:6]. En el caso de Dios, el conocer, es un acto de su voluntad, significa hacer objeto de interés e implica también la elección y la revelación de sus designios. *Jehová afirmó conocer a Abraham* [Gn 18: 17-19].³

Trasfondo NT

En general, la visión cristiana del conocimiento en el NT y para la iglesia primitiva, sigue muy de cerca al concepto del AT, aunque en su transliteración se pierda parte de la esencia del hebreo. Bultmann, describe los diferentes verbos y acepciones: [*γινώσκω* –*ginosko*- *conocer, saber, entender*], [*γνώσις* –*gnosis*- *conocimiento*], [*ἐπίγνωσις* –*epignosis*- *conocimiento, reconocimiento*]. El elemento teórico va incluido pero no es decisivo. De lo que se trata es de un conocimiento –*ginosko*- o sumisión obediente o un reconocimiento –*epignosis*- en obediencia. No se trata de una posesión fija. Es un don de la gracia que marca la vida cristiana

¹ “Conocimiento”, Diccionario de Lengua Española (Real Academia Española), <http://www.wordreference.com>.

² “Conocer, saber, conocimiento”, W. E. Vine; *Diccionario Expositivo de Palabras del AT y NT*, (Tennessee: Grupo Nelson, 2007), 123.

³ “γινώσκω”, “γνῶσις”, etc. Gerhard Kittel, Gerhard Frederich y Geoffrey Bromiley, *Compendio del Diccionario Teológico del Nuevo Testamento* [TDNT], (Grand Rapids, Michigan: Libros Desafío, 2003), 123. (Cursiva agregada).

[1 Co 1:5 NVI **unidos a Cristo** ustedes se han llenado de toda riqueza, tanto en palabra como en conocimiento]; [2 Co 8:7 Pero ustedes, así como sobresalen en todo- **en fe, en palabras, en conocimiento, en dedicación y en su amor** hacia nosotros-]. Siempre van implícitos los intereses prácticos. El punto central es la edificación más que el aprendizaje [Ro 15:14 hermanos míos, estoy seguro de que ustedes mismos **rebosan de bondad, abundan en conocimiento y están capacitados para instruirse unos a otros**]. Una investigación reflexiva debe estar basada en el amor y conducir a una acción correcta [Fl 1:9-10 9 Esto es lo que pido en oración: que el amor de ustedes abunde cada vez más en conocimiento y en buen juicio, 10 para que discernan lo que es mejor, y sean puros e irreprochables para el día de Cristo]; cf. [Flm 6; Cl 1:9-10; 1 Pe 3:7].⁴ cf. [referencia].

⁴ “γινώσκω”, “γνοσις”, “ἐπίγνωσις”, Gerhard Kittel, Gerhard Frederick y Geoffrey Bromiley, *Compendio del Diccionario Teológico del Nuevo Testamento* [TDNT], (Grand Rapids, Michigan: Libros Desafío, 2003), 124-125. Pablo, si bien concede que los cristianos tienen un conocimiento especial del plan divino, también afirma que se trata de un conocimiento del plan de salvación y que exige un caminar en el Espíritu [1 Co 2:12; 3:1ss]. Como lo muestra 1 Corintios 8:1ss, este conocimiento no es teórico, sino que halla su expresión en el amor a los demás. Se fundamenta también en el conocimiento que Dios tiene de nosotros [cf. Gl 4:9]. Una vez más, el conocimiento de la fe en 1 Corintios 13 puede ser una capacidad espiritual [v. 8], pero se coloca por debajo del amor y se muestra que es puramente provisional en contraste con la fe, la esperanza y el amor. Pablo utiliza términos del gnosticismo para contrarrestar y a la vez afianzar el evangelio, sigue una ruta semejante en 2 Corintios al poner genitivos objetivos junto con γνῶσις -*gnosis*- [cf. 2:14; 4:6; 10:5]. En Filipenses 3:8ss dice que el conocimiento de Cristo es un distintivo del cristiano, pero este conocimiento significa el renunciar a la confianza en la carne [v. 4], implica confesar a Cristo como Señor [v. 8], y necesita una constante renovación [v. 12]. No es un alejamiento del mundo sino un ser hallado en Cristo, y una experiencia del poder de su resurrección [vv. 9-10]. b. γινώσκειν -*gnoskein*- desempeña un papel mayor en Juan y 1 Juan. Denota la comunión personal con Dios o con Cristo. La relación entre el Padre y el Hijo es un conocer, y así es también la relación entre Jesús y sus discípulos [Jn 10:14-15, 27]. Como el Padre y el Hijo tienen vida, el conocerlos es tener vida eterna [5:26; 17:3]. Conocer a Dios también significa ser determinado por el amor [1 Jn. 4:7-8]. El amor rige la relación entre el Padre y el Hijo [Jn 3:35], como también entre Jesús y sus discípulos [13:1, etc.]. El observar los mandamientos es un criterio del conocimiento [1 Jn. 2:3ss]. También va incluida una conciencia de que se es amado, como base para amar [cf. Jn. 15:9; 13:34]. Así que γινώσκειν significa el reconocimiento y acogida del amor, la fe.

[γνορίζω -*ginorizo*- dar a conocer, conocer]. Dios da a conocer su poder o su voluntad, u otorga un conocimiento secreto [Jr 11:18], así en el NT la palabra se puede usar para la manifestación que Dios hace de su poder [Ro 9:22-23] o de su plan redentor previamente oculto [Cl 1:27], y también de la revelación de sus actos salvíficos por medio del evangelio y la predicación [Ro 16:25-26; 2 Pe 1:16]. [γνωστός -*ginostos*- Este término significa cognoscible, conocido, que se ha dado a conocer. El sentido parece ser reconocible en Hechos 4:16, y éste es ciertamente el significado en Romanos 1:19, aunque es discutible si el genitivo «de Dios» da como significado «lo que se puede conocer acerca de Dios» o «Dios en su cognoscibilidad» cf. [v.20 su naturaleza invisible, su eterno poder y divinidad].⁵

El análisis exégetico del término conocimiento en el AT y NT, reflejan claramente que el conocimiento en su sentido bíblico más estricto, establece un tipo de entendimiento que va más allá de la mera forma racional e intelectual, sino más bien implica una realidad experimental. Se entrelaza con la autorrevelación que la Deidad da de sí misma, y que al ser aceptada por medio de la fe, en amor y obediencia a su voluntad, produce un conocimiento práctico de Dios. Grudem, señala: Esta clase de conocimiento “redentor” de Dios no se halla mediante esfuerzo o sabiduría humana. Dios en su sabio designio, **dispuso que el hombre no lo conociera mediante la sabiduría humana** [1 Co 1:21; 1 Co 2:14; 2 Co 3:3-4; Jn 1:18].⁶

Se observa que Ellen White hace también una clara distinción entre el mero entendimiento teórico de la verdad, llamado por ella como reconocimiento o asentimiento de la verdad; y el verdadero conocimiento del Dios vivo, que implica la verdadera piedad, “fe” en amor y obediencia. White, describe:

⁵ “γνορίζω, γνωστός”, Gerhard Kittel, Gerhard Frederick y Geoffrey Bromiley, *Compendio del Diccionario Teológico del Nuevo Testamento* [TDNT], (Grand Rapids, Michigan: Libros Desafío, 2003), 126.

⁶ Grudem, *Teología Sistemática*, 152.

En el tiempo de Cristo, el mayor engaño de la mente humana consistía en creer que un mero asentimiento o reconocimiento a la verdad constituía la justicia. En toda experiencia humana, un conocimiento teórico de la verdad ha mostrado ser insuficiente para salvar el alma. No produce los frutos de justicia. . . . Los fariseos se llamaban hijos de Abrahán y se jactaban de poseer los oráculos de Dios; pero estas ventajas no los preservaban del egoísmo, la malicia, la codicia de ganancias y la más baja hipocresía[. . .] Aún subsiste el mismo peligro. Muchos dan por sentado que son cristianos simplemente porque aceptan ciertas doctrinas bíblicas o dogmas teológicos. Pero no han hecho penetrar verdad en la vida práctica. No la han creído ni amado; por lo tanto no han recibido el poder y la gracia que provienen de la santificación de la verdad. **Los hombres pueden profesar creer en la verdad; pero esto no los hace sinceros, bondadosos, pacientes, tolerantes, ni les da aspiraciones celestiales; es una maldición para sus poseedores, y por la influencia de ellos es una maldición para el mundo.**⁷

El judaísmo fue revelado como la religión verdadera por el propio Señor Jesucristo: [Jn 4:22 porque la salvación proviene de los judíos], pero por su desobediencia les fue quitado este privilegio [Ro 11:11b pero por su transgresión vino la salvación a los gentiles]. El mismo profeta Oseas señala la causa del fracaso de Israel [Os 4:6 Mi pueblo fue destruido, porque le faltó conocimiento. |¿Teórico? No!| Por cuanto desechaste el conocimiento, yo te echaré del sacerdocio; y porque olvidaste la ley de tu Dios, también yo me olvidaré de tus hijos; [v.1] porque no hay “verdad”, ni “misericordia”, ni conocimiento de Dios en la tierra]. [Os 5:4 No piensan en convertirse a su Dios, porque espíritu de fornicación (adulterio espiritual y moral 4:11) está en medio de ellos, y no conocen a Jehová]. cf. [Os 6:3-4].

El reconocimiento de la verdad sin la debida obediencia práctica de la misma fue el mayor autoengaño de la mente humana durante el tiempo de Cristo. Y este autoengaño o ceguera espiritual es también el más fatal en nuestros tiempos. No es este el mensaje dado a la iglesia de Laodicea [IASD] por parte del Testigo Fiel y verdadero [Ap 3:14-16]. El último remanente, que en su condición [3:17 desventurada, miserable, pobre, ciego y desnudo] pretende no necesitar nada [Ap 3:17 cf. Os 12:8 Ciertamente he enriquecido, he hallado riquezas para mí; nadie hallará iniquidad en mí, ni pecado en todos mis trabajos], ya que posee la verdad, los “oráculos de Dios.” No obstante, no vive a la altura de esa maravillosa verdad revelada, no tiene una experiencia congruente con la luz que ha recibido. Pretendemos, si acaso lo hacemos, dar estudios bíblicos como un mero reconocimiento teórico de la verdad, y ni siquiera le enseñamos a orar a las personas o a vencer el pecado por medio del sometimiento a Dios y el poder del Espíritu Santo, en oración y continúa dependencia de Dios. ¿Por qué? porque la gran mayoría de nosotros no posee ese “conocimiento” experimental de Dios.⁸

Este conocimiento es dado por Dios, es una iniciativa propia del Señor al revelarse al hombre que también implica la aceptación por parte del mismo de los propósitos salvíficos de su Redentor. Berkhof, comenta: “el hombre solo puede adquirir el verdadero conocimiento de Dios por la revelación especial que nos ha llegado por medio de la Palabra bajo la iluminadora influencia del Espíritu Santo⁹ [. . .] Es Dios quien hace una divina revelación sobre sí mismo, y lo

⁸ Pablo también expresaba: [Cl 1:28-29 NVI a este Cristo proclamamos, aconsejando y enseñando con toda sabiduría a todos los seres humanos, para presentarlos a todos perfectos en él. Con este fin trabajo y lucho fortalecido por el poder de Cristo que obra en mí]. [Ro 15:16 para ser ministro de Cristo Jesús a los gentiles. Yo tengo el deber sacerdotal de proclamar el evangelio de Dios, a fin de que los gentil es lleguen a ser una ofrenda aceptable a Dios, santificada por el Espíritu Santo]. Esta es la verdadera misión: dar a conocer el “conocimiento” redentor de nuestro Señor Jesucristo.

⁷ Ellen White, *La fe por la cual vivo*, Domingo 12 de Abril, 110. <http://www.ellenwhitesbooks.com>

⁹ Canale, “Doctrina de Dios” *Teología*, T2:45.

adquirirá solamente quien acepte esta revelación con la fe de un niño. La religión necesariamente presupone este conocimiento. Constituye una relación sagrada entre el hombre y Dios, en la que el mismo tiene conciencia de la absoluta grandeza y majestad de Dios como Ser Supremo; también tiene el hombre conciencia de su inferioridad humana y de su dependencia del Único, Altísimo y Santo. Si el hombre hubiera quedado absolutamente en oscuridad respecto a Dios sería imposible que asumiera una actitud religiosa racional y coherente”.¹⁰ Canale, confirma: La auténtica fuente de información para la doctrina de Dios es la revelación que él mismo ha efectuado acerca de su persona [Heb. 1:1-3], como se ha registrado fielmente en las Escrituras [Ro. 16:26].¹¹

Se ha de destacar también la relación entre el temor a Dios con el conocimiento verdadero de su persona, como lo expone Salomón: [Pro 2:1-5 Hijo mío, si recibieres mis palabras, y **mis mandamientos guardares dentro de ti**, haciendo estar atento tu oído a la sabiduría; si inclinares tu corazón a la prudencia, si clamares a la inteligencia, y a la prudencia dieres tu voz; si como a la plata la buscares, y la escudriñares como a tesoros, **entonces entenderás el temor de Jehová, y hallarás el conocimiento de Dios**]. cf. [Pro 1: 29].

¹⁰ Berkhof, *Teología Sistemática*, 32.

¹¹ Canale, “Doctrina de Dios” *Teología*, T2:45. La diversidad de fuentes que se han consultado para el conocimiento de Dios constituye una razón que explica la discrepancia de enfoque y contenido.

Grudem, *Teología Sistemática*, 152. La necesidad de que Dios se revele a sí mismo a nosotros se ve en el hecho de que los pecadores interpretan mal la revelación general de Dios (naturaleza) [Ro 1:18,21,25]. Por consiguiente, necesitamos la Biblia para poder interpretar correctamente la revelación general o natural. **Cientos de religiones falsas en el mundo son evidencia de la manera en que los pecadores, sin la dirección de la Biblia y del Espíritu Santo, siempre entienden mal y distorcionan la revelación de Dios que se halla en la naturaleza. Pero sólo la Biblia nos dice cómo entender el testimonio de Dios en la naturaleza. Por consiguiente dependemos de la comunicación activa de Dios a nosotros por medio de su Santo Espíritu y por su Palabra para un conocimiento verdadero de Dios.**

Jeremías recalca de manera impresionante que en lo único por lo cual puede alabarse el hombre no es por su sabiduría, mucho menos por su riqueza, ni tampoco por su valentía, sino en conocer y entender a Dios [Jr 9:23-24 Así dijo Jehová: **No se alabe el sabio en su sabiduría, ni en su valentía se alabe el valiente, ni el rico se alabe en sus riquezas. Mas alábase en esto el que se hubiere de alabar: en entenderme y conocerme, que yo soy Jehová, que hago misericordia, juicio y justicia en la tierra; porque estas cosas quiero, dice Jehová**].

En el NT, la autorrevelación de la Deidad señala que el conocimiento de la misma es por medio de nuestro Señor Jesucristo, quien ha revelado al Padre a toda la humanidad [2 Co 4:6 Porque Dios, que mandó que de las tinieblas resplandeciese la luz, es el que resplandeció en nuestros corazones, **para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo**]; [Ef 1:17-18 para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, os dé espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de él, alumbrando los ojos de vuestro entendimiento, para que sepáis cuál es la esperanza a que él os ha llamado, y cuáles las riquezas de la gloria de su herencia en los santos]; cf. [Ef 1:3,5,7-9].

El Concepto Doctrinal de la “Incompresibilidad” de Dios

Este es una cualidad de Dios **de trasfondo filosófico griego**. En relación al conocimiento redentor que el hombre puede tener acerca de Dios se afirma que el Señor mismo puede ser comprensible, conocido y entendido. Como el *Deus Revelatus* (Dios revelado) de Lutero.

No obstante, se propone en muchas ocasiones dentro de la teología sistemática tradicional reformada y en relación a la posibilidad del conocimiento de Dios,

que el Ser divino es incomprendible¹² al referirse que el hombre no puede conocer todo acerca de la realidad del Ser divino. *El Deus Absconditus* (Dios escondido), también de Lutero. Grudem, aclara: debido a que Dios es infinito y nosotros somos finitos y limitados, nunca podremos entender completamente a Dios. En este sentido se dice que Dios es incomprendible en donde el término –incomprendible– se usa en el sentido más antiguo y menos común, que no se puede entender totalmente. No es cierto decir que no se puede entender a Dios, pero sí es cierto decir que no se le puede entender plena o exhaustivamente.¹³ Realmente es

¹² “Conocimiento” Gordon Clark, citado en Harrison, Bromiley y Henry, *Diccionario de Teología*, (Grand Rapids, Michigan: Libros Desafío, 2002), 119-120. Desgraciadamente, el término incomprendible trae consigo connotaciones negativas. La palabra a veces significa irracional, inteligible o incognoscible. Ahora bien, si el hombre no pudiera conocer o entender nada sobre Dios, el cristianismo sería imposible. Es absolutamente esencial que mantengamos que la mente humana es capaz de captar la verdad. La incomprendibilidad debe tomarse, por tanto, como queriendo decir que el hombre no puede captar todo acerca de Dios. El hombre puede conocer a Dios sin pretender conocer todo lo que Dios sabe. En reacción contra el optimismo del modernismo, la neortodoxia contemporánea insiste en la trascendencia de Dios. Pero se ha distorsionado tanto el concepto bíblico de la trascendencia al grado de hacer a Dios completamente desconocido. Por ejemplo, Brunner llama al Señor como el Completamente Otro y afirma que puede ser conocido mediante la falsa doctrina, rebajando el conocimiento de Dios solo al aspecto racional, dejando de lado el aspecto relacional-redentor. cf. [Jn 1:17; 8:32; 16:7; 17:17; 1 Jn 5:20]

Garrett, *Teología Sistemática, Bíblica, Histórica y Evangélica*, 218. Atributos divinos. **Algunas de las cualidades atribuidas a Dios se expresan con términos que tienen su origen en la filosofía griega.** Definidos como atributos negativos (*Via negationis*: senda de la negación) positivos o de perfecciones (*Via eminentiai*: senda de la eminencia) o causativos (*Via casualitatis*: senda de la casualidad). Este esquema se remonta a Clemente de Alejandría. En primer lugar están las aseveraciones negativas que pueden hacerse acerca de Dios o más específicamente que no es Dios. Estos atributos en castellano generalmente tienen el prefijo negativo “in o im”, y terminan en “able”, “ible” u otras terminaciones. Así se dice que Dios es **independiente, inmutable** –no cambia-, **incomprendible, -incomparable-, invisible, inmaterial o incorpóreo, impasible, inalterable** –constancia, no hay cambio-; **inmensidad** –ubicuidad o trascendencia-; **impasibilidad**; por último agregamos **infinidad**, Dios es *infinito*, etc. Los ortodoxos griegos llaman a esto teología apofática, en base a la palabra griega que significa “negación”.

¹³ Wayne Grudem, *Teología Sistemática*, 132.

contradictorio afirmar que es posible conocer (*cognoscitividad*) a Dios y al mismo tiempo acentuar que es incomprendible (*incognoscible*).

Es más preciso afirmar **el concepto bíblico de Dios como misterio**, resaltado por Fernando Canale, en *Doctrina de Dios (Teología T2)*, y relacionado a su autorrevelación que reafirma las facetas de los diversos misterios revelados mediante las Escrituras; como por ejemplo: la autorrevelación múltiple de Dios, la Deidad en sus funciones redentoras, no en su carácter ontológico, es decir, de esencia o naturaleza. Además, se debe tener en cuenta, cuales aspectos de los grandes misterios bíblicos no son revelados.

La Deidad como Misterio

[1 Ti 3:16 μυστηριον]

Canale, explica: otro aspecto básico de la doctrina de Dios se relaciona con su naturaleza (*trinitaria*). En este respecto el registro bíblico ofrece una cantidad de información casi abrumadora. Sin embargo, antes de considerar algunos aspectos básicos sobre **la autorevelación múltiple de Dios** que se presenta en la Escritura, debemos de reconocer que al abordar el estudio de *la Deidad* estamos en terreno sagrado, y el silencio es oro. En otras palabras, *antes de considerar la autorevelación múltiple de Dios*; debiéramos reconocer las limitaciones en los procesos del pensamiento humano al tratar de comprender a Dios, *acerca de él, y lo que él permite revelar*. La deficiencia de nuestro proceso de pensamiento en lo que concierne a Dios como objeto de estudio, se manifiesta no sólo cuando descubrimos que es imposible conocer a Dios por nosotros mismos aparte de su autorrevelación [Job 11:7-9 **¿Descubrirás tú los secretos de Dios? ¿Llegarás tú a la perfección del Todopoderoso? Es más alta que los cielos; ¿qué harás? Es más profunda que el Seol; ¿cómo la conocerás? Su dimensión es más extensa que la tierra, y más ancha que el mar**], sino también cuando **nos percatamos de las limitaciones que afectan nuestra comprensión de lo que se revela**. Tales limitaciones se deben no sólo a nuestra

naturaleza pecaminosa, sino principalmente a la misma naturaleza de Dios, **cuya grandeza es inescrutable** [Sal 145:3].¹⁴

Otro interesante texto que resalta la grandeza de Dios en su persona y por medio de sus obras, es dado por Eliú ante su argumentación con Job. [Job 36:21-26 22 Dios es exaltado por su poder. ¿Qué maestro hay que se le compare? ¿Quién puede pedirle cuentas de sus actos? ¿Quién puede decirle que se ha equivocado? No te olvides de exaltar sus obras, que con cánticos han sido alabadas. Todo el género humano puede **contemplarlas, aunque sólo desde lejos. ¡Tan grande es Dios que no lo conocemos!**] cf. [Job 37: 5 Dios hace tronar su voz y se producen maravillas: **¡Dios hace grandes cosas que rebasan nuestra comprensión!**].

Siguiendo una misma línea de argumentación acerca de la grandeza de Dios. Grudem, agrega: “la grandeza de Dios [Sal 145:3] está más allá de toda búsqueda o descubrimiento; es demasiado grande para que se pueda entender por completo. Respecto al entendimiento de Dios se cita el [Sal 147:5 NVI Excelso es nuestro Señor, y grande su poder; **su entendimiento es infinito**]. Nunca podremos medir o conocer por completo el entendimiento de Dios [...] Pablo al contemplar el plan de salvación durante su devenir histórico, también exclamó: [Ro 11:33-34 **¡Oh profundidad de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios! ¡Cuán insondables son sus juicios, e inescrutables sus caminos!** Porque **¿quién entendió la mente del Señor? ¿O quién fue su consejero? ¿O quién le dio a él primero, para que le fuese recompensado? Porque de él, y por él, y para él, son todas las cosas. A él sea la gloria por los siglos. Amén.**].¹⁵

Job y Eliú al maravillarse de los grandes actos de Dios al crear y sustentar la tierra, mencionaron: [Job 26:14 **¡Y esto es sólo una muestra de sus obras, un murmullo que logramos escuchar!**]. En relación a su conocimiento (presciencia, omnisciencia), también David afirma: [Sal 139:6,17-18 NVI **Conocimiento tan maravilloso rebasa mi comprensión; tan sublime es que no puedo entenderlo. ¡Cuán preciosos, oh Dios, me son tus pensamientos! ¡Cuán inmensa es la suma de ellos! Si me propusiera contarlos, sumarían más que los granos de arena, y si terminara de hacerlo, aún estaría a tu lado**].

Eliú el joven que hablo impulsado por el Espíritu Santo entre los que estaban con Job, también afirmó: [Job 37:22-23 Un dorado resplandor viene del norte; ¡viene Dios, envuelto en terrible majestad! **El Todopoderoso no está a nuestro alcance; excelso es su poder!**]. Y cuando Dios confrontó a Job [cap 38 al 41] y después de hacerle decenas de preguntas que jamás pudo responder, y de señalarle algunos aspectos maravillosos de la creación, de su poder, de su soberanía y de su justicia, el patriarca afirmó: [Job 42:3,5-6 “¿Quién es éste- has preguntado-, que sin conocimiento oscurece mi consejo?” **reconozco que he hablado de cosas que no alcanzo a comprender, de cosas demasiado maravillosas que me son desconocidas;** De oídas había oído hablar de ti, pero ahora te veo con mis propios ojos. Por tanto, me **retracto de lo que he dicho**, y me arrepiento en polvo y ceniza]. El patriarca temeroso de Dios, recto y apartado del mal, afirmó que había oído hablar de Dios, pero sólo con una majestuosa teofanía del Altísimo pudo afirmar que hablaba de cosas que no alcanzaba a comprender.

Ellen White enfatiza: “que los seres humanos consideren que con toda su investigación jamás pueden interpretar a Dios. Cuando los redimidos sean puros como para venir a su presencia, entenderán que todo lo que se refiere al Dios eterno, el Dios inaccesible”.¹⁶ “Si

¹⁴ Canale, “Doctrina de Dios”, en *Teología*, 2:48.

¹⁵ Grudem, *Teología Sistemática*, 153.

¹⁶ White, *18 Manuscript Realeses*, 222.

nos fuera posible lograr una plena comprensión de Dios y su Palabra, no habría para nosotros más descubrimiento de la verdad, mayor conocimiento, ni mayor desarrollo. Dios dejaría de ser supremo, y el hombre dejaría de progresar. Gracias a Dios, no es así. Puesto que Dios es infinito, y en él están todos los tesoros de la sabiduría, podremos durante toda la eternidad escudriñar y aprender siempre, sin agotar jamás las riquezas de su sabiduría, su bondad o poder”.¹⁷

Grudem, confirma: así que podemos saber o conocer algo del amor, poder, y sabiduría de Dios, entre otros aspectos divinos; pero nunca podemos conocer completamente o exhaustivamente su amor. Nunca podremos conocer exhaustivamente su poder ni su sabiduría, y etcétera, etcétera. A fin de conocer exhaustivamente una sola cosa en cuanto a Dios tendríamos que conocerla como él mismo la conoce; es decir, tendríamos que conocerla en su relación a todo lo demás en cuanto a Dios y en su relación a todo lo demás en la creación ¡Por toda la eternidad!; Sólo podemos exclamar como David: conocimiento tan maravilloso rebasa mi comprensión; tan sublime que no puedo entenderlo [Sal 139:6].¹⁸

En segundo lugar, se considera el término ‘misterio’ [gr. *μυστηριον* –*musterion*-] en el sentido bíblico. Canale, argumenta: nuestra razón humana es finita y limitada. Aun cuando se base en ideas bíblicas, cualquier pretensión humana de alcanzar una comprensión perfecta de Dios, tiende a corresponder a un concepto errado del Dios infinito o a otro “dios” creado, propio de nuestra imaginación. **La revelación bíblica acerca de Dios cae en la categoría de misterio** –en el sentido bíblico-, y la Biblia asocia misterio estrechamente con revelación [Dn 2:30,47; 1 Co 15:41; Ef 1:9; Cl 2:2]. Un misterio es algo que, aun cuando oculto al conocimiento humano, puede conocerse a

través de la revelación [...] Así es como Pablo puede pedir que los efesios sean capaces de conocer el amor de Dios que excede a todo conocimiento [Ef 3:19]. Este amor que excede a todo conocimiento pertenece a la categoría de misterio manifestado, en las diferentes formas, en las que Dios ha decidido revelarse a sí mismo en la Palabra. Previendo cuales facetas acerca de Dios han sido reveladas o no, se toma en cuenta a [Dt 29:29 Las cosas secretas pertenecen a Jehová nuestro Dios; mas las reveladas son para nosotros y para nuestros hijos para siempre, para que cumplamos todas las palabras de esta ley], **particularmente al discutir cuestiones sobre la Trinidad, la presciencia y la eternidad**”.¹⁹

De manera general se señala el concepto novotestamentario de misterio, Andrews F. Walls añade: el NT contiene 27 ocurrencias al término [gr. *μυστηριον* –*musterion*-]; viene de los cuales se encuentran en los escritos de Pablo y la mitad de estos se encuentran en Efesios y Colosenses y los demás en los evangelios de Mateo y Marcos [...] En la gran mayoría de los casos la referencia es al plan de salvación o algún aspecto de él: el reino de Dios [Mt 13:11; Mr 4:11; Lc 8:10], el endurecimiento de Israel y la salvación de los gentiles [Ro 11:25], o la fusión de ambos en un solo cuerpo [Ef 3:3-4]; el evangelio, en especial con referencia a su ministerio [1 Co 2:7; Ef 6:19; Cl 4:3] y su aceptación [Ro 16:25; Ef 1:9; Cl 1:26-27], todo el alcance de la redención Dios [Ef 1:9; 3:9], el evento de la resurrección [1 Co 15:51], la religión cristiana o sus verdades centrales [1 Ti 3:9,16], y en forma suprema a Cristo mismo [Cl 2:2]. En una ocasión se refiere al matrimonio [Ef 5:32]; dos veces, a aquellos secretos a los que los profetas tienen acceso [1 Co 13:2; 14:2]; una vez, a la incorporación de las fuerzas anticristianas –*misterio de la iniquidad*- [2 Ts 2:3]; cuatro veces, a una figura simbólica de Apocalipsis [Ap 1:20; 10:7; 17:5, 7].²⁰

¹⁷ White, *La Educación*, 168.

¹⁸ Grudem, *Teología Sistemática*, 153.

¹⁹ Canale, “Doctrina de Dios”, en *Teología*, 2:49.

²⁰ Walls, “Misterio”, *Diccionario de Teología*, 399.

mujer –la gran ramera-, y de la bestia que la trae, la cual tiene las siete cabezas y los diez cuernos].

Ahora bien, los antitrinitarios han hecho énfasis en que la Trinidad es un misterio, desvirtuando el sentido bíblico del término, y acentuándolo más bien con un carácter tradicional de oscuridad, algo sin desifrar e incomprensible, que pretende no dar explicación alguna más allá de lo que el término delimita (*que no se puede conocerse o expresarse de manera correcta en palabras*²⁵). Por ejemplo, *Silva*, en su disparatado documento *Apostasía Alfa y Omega*, 46-47: Para que usted acepte la Trinidad, sin entenderla, sin preguntar, sin conjeturar, ni cuestionar...y se cita a San Agustín: nuestra mente y nuestra capacidad de comprensión es tan finita como un vaso y Dios es tan grande como el mar; como no podemos poner toda el agua del mar en un vaso, tampoco podemos comprender a Dios y su “*misteriosa trinidad*”]. Este argumento está basado y reformulado en los presupuestos heréticos de los Testigos de Jehová. Con el título “*Más allá de lo que pueda concebir la razón humana*”, en una de las ediciones especiales “¿*Debería usted creer en la Trinidad?*” de su revista tradicional (antiguamente la Atalaya, hoy Despertad), se citan repetidamente varios autores católicos que presentan el término “misterio”, pero estas citas son expuestas por los Testigos del “Adversario” para hacer énfasis “en algo que la razón humana no puede concebir, que no se puede determinar en que consiste la doctrina trinitaria o cómo explicarla”.²⁶

²⁵ Canale, “Doctrina de Dios”, en *Teología*, 2:49.

²⁶ Watch Tower, *¿Debería usted creer en la Trinidad?*, (Canada: Watch Tower, 2006), 4. El Cardenal John O’connor declara: “Sabemos que es un misterio muy profundo, uno que jamás podríamos entender. Y el Papa Juan Pablo II habla del misterio inescrutable de Dios la Trinidad. Entonces argumentan que los trinitarios no concuerdan entre sí sobre precisamente en qué consiste la doctrina, o más bien, en precisamente como explicarla [...] En los seminarios católicos se importuna a los maestros con pregunta: ¿Cómo uno enseña la Trinidad? expresando así confusión tanto por las premisas de los profesores, como por lo que entienden los estudiantes con respecto a la doctrina [...] Se han escrito muchísimas páginas en un esfuerzo por explicarla. Con todo, después de luchar con un laberinto de términos y de explicaciones teológicas que confunden, los investigadores todavía están insatisfechos [...]. Tergiversando los escritos de Hans Küng, los

Pero se observa como el testimonio bíblico utiliza el término misterio en su sentido “real” al referirse a la acción redentora de la Deidad: [1 Ti 3:16 E indiscutiblemente, grande es el “**misterio**” [μυστηριον – *musterion*-] de la piedad: Dios fue manistado en carne {cf. Fl 2:6-7}, justificado en el Espíritu...] **Claramente aquí se infiere a la Deidad en el misterio de la fe o de la piedad, como parte de la autorrevelación de la Deidad en el plan de salvación revelado en la persona del Hijo [Ef 1:9; 3:3-5; 2 Co 2:7-8].**

Por tanto, el término bíblico misterio [μυστηριον – *musterion*-] aplicado a la Trinidad no se refiere a algo que no puede conocerse, que va más allá de lo que puede concebir la razón humana o que no puede explicarse de manera correcta; sino que el término misterio se aplica a la autorrevelación de la Deidad, que se ha manifestado más claramente en su acción redentora, pero que en relación a su naturaleza o esencia no se ha dado a conocer completamente al hombre; pues ahora vemos por espejo y no podemos comprenderlo todo debido a nuestra naturaleza pecaminosa y a nuestro muy limitando entendimiento que también es drásticamente afectado por el pecado. Se percibe que hay mucho orgullo y presunción en aquellos que niegan la doctrina de la Deidad, debido a que no encaja a su razonamiento pecaminoso y se manifiestan mucho las obras de la carne: en enemistades, contiendas, ira y discusiones, disensiones o divisiones, etc; ya que han negado la divinidad del único Redentor, fuente de la verdadera piedad. Estos “testigos”, ni siquiera hablan con aquellas personas que han

Testigos exponen: en su libro *la Cristiandad y las Religiones Mundiales*, Küng advierte que la Trinidad está entre las razones del poco adelanto de las iglesias entre los pueblos no cristianos. “Tal como ha sucedido hasta ahora entre los judíos, ni siquiera musulmanes bien informados pueden captar la idea de la Trinidad. Las distinciones que hace la doctrina trinitaria entre un solo Dios y tres hipóstasis (personas) no satisface a los musulmanes, pues los términos teológicos derivados del siríaco, el griego y el latín confunden a los musulmanes, en vez de iluminarlos. Para ellos todo es un juego de palabras. ¿Por qué quisiera alguien añadir algo a la noción de la unicidad y la singularidad de Dios? | **Hans Küng se refiere realmente a la doctrina católica y su manera de interpretación viciada de los términos griegos y latinos que han permeado su significado y han traído mayor confusión.**

naturaleza pecaminosa, sino principalmente a la misma naturaleza de Dios, **cuya grandeza es inescrutable** [Sal 145:3].¹⁴

Otro interesante texto que resalta la grandeza de Dios en su persona y por medio de sus obras, es dado por Eliú ante su argumentación con Job. [Job 36:21-26 22 Dios es exaltado por su poder. ¿Qué maestro hay que se le compare? ¿Quién puede pedirle cuentas de sus actos? ¿Quién puede decirle que se ha equivocado? No te olvides de exaltar sus obras, que con cánticos han sido alabadas. Todo el género humano puede **contemplarlas, aunque sólo desde lejos. ¡Tan grande es Dios que no lo conocemos!**] cf. [Job 37: 5 Dios hace tronar su voz y se producen maravillas: **¡Dios hace grandes cosas que rebasan nuestra comprensión!**].

Siguiendo una misma línea de argumentación acerca de la grandeza de Dios. Grudem, agrega: “la grandeza de Dios [Sal 145:3] está más allá de toda búsqueda o descubrimiento; es demasiado grande para que se pueda entender por completo. Respecto al entendimiento de Dios se cita el [Sal 147:5 NVI Excelso es nuestro Señor, y grande su poder; **su entendimiento es infinito**]. Nunca podremos medir o conocer por completo el entendimiento de Dios [...] Pablo al contemplar el plan de salvación durante su devenir histórico, también exclamó: [Ro 11:33-34 **¡Oh profundidad de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios! ¡Cuán insondables son sus juicios, e inescrutables sus caminos!** Porque **¿quién entendió la mente del Señor? ¿O quién fue su consejero?** ¿O quién le dio a él primero, para que le fuese recompensado? Porque de él, y por él, y para él, son todas las cosas. A él sea la gloria por los siglos. Amén].¹⁵

Job y Eliú al maravillarse de los grandes actos de Dios al crear y sustentar la tierra, mencionaron: [Job 26:14 **¡Y esto es sólo una muestra de sus obras, un murmullo que logramos escuchar!**]. En relación a su conocimiento (presciencia, omnisciencia), también David afirma: [Sal 139:6,17-18 NVI **Conocimiento tan maravilloso rebasa mi comprensión; tan sublime es que no puedo entenderlo. ¡Cuán preciosos, oh Dios, me son tus pensamientos! ¡Cuán inmensa es la suma de ellos! Si me propusiera contarlos, sumarían más que los granos de arena, y si terminara de hacerlo, aún estaría a tu lado**].

Eliú el joven que hablo impulsado por el Espíritu Santo entre los que estaban con Job, también afirmó: [Job 37:22-23 Un dorado resplandor viene del norte; ¡viene Dios, envuelto en terrible majestad! **El Todopoderoso no está a nuestro alcance; excelso es su poder!**]. Y cuando Dios confrontó a Job [cap 38 al 41] y después de hacerle decenas de preguntas que jamás pudo responder, y de señalarle algunos aspectos maravillosos de la creación, de su poder, de su soberanía y de su justicia, el patriarca afirmó: [Job 42:3,5-6 “¿Quién es éste- has preguntado-, que sin conocimiento oscurece mi consejo?” **reconozco que he hablado de cosas que no alcanzo a comprender, de cosas demasiado maravillosas que me son desconocidas;** De oídas había oído hablar de ti, pero ahora te veo con mis propios ojos. Por tanto, me **retracto de lo que he dicho**, y me arrepiento en polvo y ceniza]. El patriarca temeroso de Dios, recto y apartado del mal, afirmó que había oído hablar de Dios, pero sólo con una majestuosa teofanía del Altísimo pudo afirmar que hablaba de cosas que no alcanzaba a comprender.

Ellen White enfatiza: “que los seres humanos consideren que con toda su investigación jamás pueden interpretar a Dios. Cuando los redimidos sean puros como para venir a su presencia, entenderán que todo lo que se refiere al Dios eterno, el Dios inaccesible”.¹⁶ “Si

¹⁴ Canale, “Doctrina de Dios”, en *Teología*, 2:48.

¹⁵ Grudem, *Teología Sistemática*, 153.

¹⁶ White, *18 Manuscript Realeses*, 222.

abandonado sus presupuestos heréticos [Ver Max Hatton, extestigo de de..., en Understanding the Trinity, 9]; El arguemnta que se usa la desfraternización y se le prohíbe a cualquier miembro a hablar con el expulsado ni siquiera a discutir cualquier asunto de doctrina con un familiar que haya abandonado sus filas ¿Qué se pierda el transgresor aunque sea mi madre, hijo o hermano? ¿Donde está el amor de Jehová por su pueblo descariado [Os 11:1-12]?

Y que decir de los centinelas de la mentira (Iván), o de la mentira efímera (Silva: los de la falsa Deidad: 1 (dios supremo antiguo concepto griego –no hay jerarquía en la Deidad) + 1 (dios creado según su presupuesto héritico = politeísmo). Otros de sus cómplices: los heraldos de la mentira antigua (Flores); es decir, los antitrinitarios disidentes; que a través de la crítica y la mentira descalifican a la IASD, al Espíritu de Profecía, etc; y procuran desviar de sus filas a los que están llenos de espíritu de crítica y descontento, los que no están velando, orando y obviamente no están estudiando sus Biblias. ¿Por qué no evangelizan y tratan de ganar nuevas almas a través de la crítica y la mentira?

Como dice Pablo: No erréis, **las malas conversaciones corrompen las buenas costumbres**. Velad debidamente, y no pequéis; **porque algunos no conocen a Dios**; para vergüenza vuestra lo digo [1 Co 15.33-34]. Ya que Cristo, es el don inefable del Padre, es el gran misterio [μυστηριον –*musterion*-] de la Deidad revelado a los hombres para su salvación. *cf.* [Cl 2:2-3 para que sean consolados sus corazones, unidos en amor, **hasta alcanzar todas las riquezas de pleno entendimiento, a fin de conocer el misterio de Dios el Padre, y de Cristo**, en quien están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento]. En la NVI la primera parte del [v.3] se expone de la siguiente manera: **“Así conocerán el misterio de Dios, es decir, a Cristo.”** Y luego el [v. 4] añade Pablo: Y esto lo digo **para que nadie os engañe con palabras persuasivas** {NVI con argumentos capciosos; como los argumentos de los Testigos de Jehová, que son los mismos argumentos de los antitrinitarios disidentes

sabatistas, que están también fundamentados con los mismos argumentos de Arrio en el siglo IV, declarado por la iglesia de la época como hereje; y que han sido los mismos argumentos de Satanás, para alajar a las almas de la salvación que sólo hay en Cristo}}].

[Hecho 4:11 Este Jesús es la **pedra reprobada por vosotros....**, la cual ha venido a ser cabeza del ángulo. **12 Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos**].

[Cl 3:6-9]: Por tanto, de la manera que habéis recibido al Señor Jesucristo, andad en él; arraigados y sobredificados en él, y confirmados en la fe, así como habéis sido enseñados, abundando en acciones de gracias. Mirad que nadie **os engañe por medio de filosofías y huecas sutilezas, según las tradiciones de los hombres, conforme a los rudimentos del mundo, y no según Cristo. PORQUE EN ÉL HABITA CORPORALMENTE TODA LA PLENITUD DE LA DEIDAD**].

Con respecto al concepto teológico de la Trinidad como autorrevelación progresiva del Ser Supremo y como misterio manifestado que va más allá de nuestro entendimiento. Gerald Pfandl, citando además a Ellen White, señala: “El mismo Dios es un misterio; cuánto más la encarnación o la Trinidad. Pero eso no debería preocuparnos, porque las Escrituras enseñan los diferentes aspectos de esos misterios. Aunque, en nuestra finitud, no nos resulte posible entender en su totalidad lo referente a la Trinidad, necesitamos intentar comprender en la mayor medida de lo posible, la enseñanza bíblica al respecto (*La Escritura habla más acerca de lo que Dios hace en la obra de la redención -economía funcional trinitaria- que acerca de su naturaleza o esencia*). White, comenta: Todos los intentos de explicarla serán insuficientes, “especialmente cuando reflexionamos acerca de la relación de estas tres personas con esencia divina” [...]; todas las analogías resultan limitadas y nos volvemos profundamente conscientes de que la Deidad es un misterio que va

mucho más allá de nuestra comprensión. “Es la incomprensible Gloria de la Deidad”.²⁷

Otra cita de Ellen White que relaciona al misterio de la encarnación de la Deidad en Cristo y de la redención por su medio: “El Señor Jesús, que es la imagen del Dios invisible, dio su propia vida para salvar al hombre que perece, y ¡ qué luz, qué poder trae consigo! **En él mora toda la plenitud de la Deidad corporalmente. ¡Qué misterio de los misterios!** Es difícil que la razón capte la majestad de Cristo, **el misterio de la redención.**”²⁸ Y luego presenta nuestra necesidad de la dirección del Espíritu Santo para entender estas verdades reveladas y los misterios que no son dados a conocer. White, comenta: **En la palabra de Dios hay profundos misterios que las mentes que no están ayudadas por el Espíritu de Dios serán incapaces de descubrir. También hay insondables misterios en el plan de la redención que las mentes finitas jamás podrán comprender.** Los “*cristianos*” inexpertos **deberían ejercitar sus mentes y sus capacidades para poder entender los asuntos que son revelados.** Porque, a menos que posean mayor luz espiritual que ahora, les llevará toda una vida aprender la voluntad revelada de Dios. **Cuando hayan recibido la luz y hagan un uso práctico de ella estarán listos para dar un paso adelante**”.²⁹

En relación al misterio de la Trinidad. Berkof, afirma: “Es sabio admitir que el hombre ‘no puede comprenderla, ni hacerla comprensible totalmente’. Es comprensible en algunas de sus relaciones y manifestaciones, pero su naturaleza esencial es incomprensible”.³⁰

²⁷ Gerald, Pfanld, *La Trinidad en la Biblia*, 2. (Cursiva agregada)

²⁸ Ellen White, *Mensajes Selectos T3*, Capítulo 64: Las Tinieblas no Comprendieron.

²⁹ Ellen White, *Testimonios para la Iglesia*, 437. (Cursiva cambiada: jóvenes *ministros* por cristianos).

³⁰ Berkhof, *Teología sistemática*, 89.

Erickson, agrega: El misterio de la Trinidad es incomprensible, pretendiendo abarcar su revelación completa. Un día le veremos tal como es, como es un Dios ilimitado, y nosotros tenemos una capacidad limitada de saber y comprender, el siempre estará por encima de nuestro conocimiento y comprensión. Estos aspectos de Dios que nunca comprenderemos del todo deberían ser considerados **misterios** que van más allá de nuestra razón y no paradojas que entran en conflicto con la razón. No mantenemos la doctrina de la Trinidad porque es lógicamente convincente *a la razón humana limitada* [...]. La mantenemos porque Dios ha revelado que esto es como es en su Palabra. Como Agustín De Hipona ha mencionado: trata de explicarla, y perderás la cabeza. Pero trata de negarla y perderás el alma.³¹

Raul Dederen, concluye: La dificultad es bastante evidente. Una doctrina que afirma que Dios es uno, y sin embargo, que hay tres personas en Dios, debe a menudo confundir la mente en su intento de encontrar un relevante e inteligible marco en el que se pueda explicar dicha aparente contradicción. Y al mismo tiempo poder dar a entender la doctrina y satisfacer las necesidades religiosas de una persona promedio. Aquí lo tienes en verdad, más que con cualquier otro tema en la teología, la doctrina de la Deidad –su naturaleza en sí– es la que más vemos por espejo, oscuramente [1 Co 13:12].³² Como ya mencionó Ellen White, es la incomprensible Gloria de la Deidad.

³¹ Erickson, *Teología Sistemática*, 361, 364.

³² Raul Dederen, “Reflections on the doctrine of the Trinity”, (Berry Spring, Michigan: Andrews University Seminary Studies, V. 8, 1970) 1.